



De publicación inmediata: 01/20/2026

GOBERNADORA KATHY HOCHUL

**DISCURSO CITADO A CONTINUACIÓN: LA GOBERNADORA HOCHUL REVELA
LOS ASPECTOS MÁS DESTACADOS DEL PRESUPUESTO EJECUTIVO DEL AÑO
FISCAL 2027: UN ESTADO DE NUEVA YORK MÁS FUERTE, SEGURO Y
ASEQUIBLE**

[Libro completo del presupuesto disponible aquí](#)

El discurso de la gobernadora está disponible a continuación:

Buenas tardes a todos. Primero, quiero agradecer a mi extraordinario equipo directivo: la Secretaria de la Gobernadora, Karen Persichilli Keogh El director de Presupuesto, Blake Washington (quien, más adelante, se dirigirá a ustedes). El abogado Brian Mahanna. También me enorgullece dar la bienvenida a dos nuevos miembros de mi equipo directivo: la directora de Operaciones Estatales, Jackie Bray, a quien muchos conocen por su trabajo como comisionada de la División de Seguridad Nacional (Division of Homeland Security); y mi nueva directora de Políticas, Emma Vadehra.

Quiero agradecer a mis colaboradores en el proceso presupuestario: la líder del Senado, Andrea Stewart-Cousins; y el presidente de la Asamblea, Carl Heastie. Si algo nos han enseñado los últimos cinco años es que pasaremos muchas horas en esta sala durante los próximos meses, todos juntos, en el esfuerzo común de luchar por los neoyorquinos.

También quisiera reconocer a los siguientes funcionarios: el contralor del estado, Tom DiNapoli; el líder adjunto de la Mayoría del Senado, Michael Gianaris; la presidenta de Finanzas del Senado, Liz Krueger; el presidente de la Comisión de Medios y Arbitrios de la Asamblea, Gary Pretlow; el líder de la Minoría del Senado, Rob Ort; el líder de la Minoría de la Asamblea, William Barclay; el senador O'Mara, miembro de la Comisión de Finanzas del Senado; y el asambleísta Ra, miembro de la Comisión de Medios y Arbitrios de la Asamblea.

La semana pasada, presenté nuestra ambiciosa agenda para 2026, nuestra visión para un estado de Nueva York más fuerte, seguro y asequible. Hoy estoy aquí para mostrarles cómo la financiamos responsablemente en nuestro presupuesto ejecutivo para el año fiscal 2027. Un presupuesto es más que cifras en una página. Es una declaración de prioridades, una prueba de disciplina. Y este año, con tanta

incertidumbre proveniente de Washington, debe ser un plan que pueda resistir la presión.

En los últimos cuatro años, hemos demostrado algo importante: se pueden realizar inversiones históricas sin aumentar los impuestos sobre la renta, sin hipotecar a las próximas generaciones y sin perder de vista el poder adquisitivo de la gente. El dinero de los contribuyentes se gana con el sudor de los neoyorquinos, en largas jornadas, noches y madrugadas. Por lo tanto, estamos obligados a ser administradores responsables, a la vez que invertimos para construir un futuro aún mejor.

Durante años, la mayor amenaza para nuestro presupuesto fue una posible recesión. Y planificamos cuidadosamente para proteger a los neoyorquinos de ese riesgo. Pero el desafío más reciente e impredecible es algo muy diferente: los ataques directos a los estados por parte de la administración de Trump. La relación del gobierno federal con los estados nunca ha sido sencilla. Pero durante décadas, existió una confianza básica. Cuando los estados se involucraban en la ejecución de programas federales, el gobierno federal era un socio confiable.

En un año, la administración de Trump ha destruido esa confianza. Una y otra vez, los republicanos del Congreso, incluidos siete de nuestro propio estado, no han defendido a quienes los eligieron. Tienen el poder de detener la hemorragia, pero se niegan a luchar por sus electores. Y en todo el país estamos viendo consecuencias reales para las familias trabajadoras, sin importar por quién votaron.

Por eso, el presupuesto de este año refleja dos realidades a la vez: tenemos un impulso REAL aquí en Nueva York. Y tenemos volatilidad en el futuro, así que debemos estar atentos. Es importante estar atentos porque la recuperación de Nueva York después de la pandemia no fue automática. Se basó en decisiones cuidadosas, un sistema tributario equitativo y un clima económico que fomenta el crecimiento. Ese equilibrio ayudó a restaurar la confianza, creó un millón de empleos en el sector privado desde que fui elegida gobernadora y fortaleció a nuestro estado. Pero ese éxito no está garantizado. Por eso, este presupuesto está diseñado para proteger lo que funciona mientras nos preparamos para la incertidumbre futura.

Comencemos con el panorama general. Este presupuesto ejecutivo asciende a \$260,000 millones en gastos de todos los fondos, un aumento del 0.7 %. El gasto ha aumentado muy ligeramente, principalmente para compensar los recortes federales, especialmente a la atención de salud.

Esto se debe a que los fondos federales en este presupuesto han disminuido aproximadamente \$10,300 millones. Esto representa una disminución del 11.4 % con respecto al año pasado. Parte de esa cantidad correspondía a ayudas por la pandemia que sabíamos que se agotarían. Pero \$3,000 millones de esa cantidad corresponden a fondos recurrentes de Medicaid, de los cuales Nueva York depende para brindar atención a millones de personas. El alcance de estos recortes federales sería mucho mayor si no nos hubiéramos enfrentado a la Administración de Trump, logrando

bloquear al menos \$4,000 millones en recortes y congelamientos adicionales en los tribunales y desde la tribuna. Esto incluye intentos de recortes a las subvenciones para las fuerzas de seguridad pública, los programas de protección social y los proyectos de infraestructura que generan buenos empleos sindicalizados.

Para ayudar a compensar estos recortes federales, los Fondos Operativos Estatales deberán aumentar a \$157,600 millones. Nos aseguramos de que los neoyorquinos vulnerables no pierdan la atención esencial y lo hacemos al mismo tiempo que protegemos a nuestros contribuyentes. Una vez más, no hay aumentos del impuesto sobre la renta para los neoyorquinos.

Y este presupuesto mantiene las reservas en \$14,600 millones. Permítanme un minuto para poner esa cifra en contexto. Cuando asumí el cargo en 2021, teníamos alrededor de \$2,500 millones en reservas. En los últimos años, hemos aumentado nuestras reservas hasta alcanzar el estándar de oro de un presupuesto responsable, lo suficientemente fuerte como para proteger a Nueva York en una recesión y lo suficientemente flexible como para actuar cuando las familias y las empresas necesitaban ayuda.

El año pasado, en colaboración con nuestros líderes, tomamos la decisión deliberada de utilizar una parte de esas reservas para pagar \$7,000 millones de deuda del seguro de desempleo. Esta acción alivió una carga importante de las pequeñas empresas, a la vez que aumentó las prestaciones para los trabajadores despedidos. En otras palabras, acumulamos esos fondos para imprevistos por una razón. Y cuando nos vimos en apuros, los utilizamos. Incluso con esta reducción, nuestras reservas se mantienen sólidas.

Seguimos teniendo las reservas más altas de cualquier administración en la historia del estado.

Y este presupuesto continúa protegiendo la estabilidad fiscal de Nueva York. Los ingresos han seguido superando las proyecciones, impulsados en parte por las bonificaciones récord de Wall Street. Esto refleja una realidad básica del sistema tributario de Nueva York. Ya contamos con la estructura tributaria más progresiva del país, lo que significa que cuando la economía es sólida, y en particular cuando las personas y los empleadores con un alto patrimonio neto ganan más, nuestros ingresos aumentan.

Y es por eso que podemos invertir más sin exigir a los neoyorquinos que paguen más.

Pero permítanme aclarar algo más: este no es un presupuesto de austeridad, sino uno disciplinado. Seguimos invirtiendo en los servicios básicos de los que dependen los neoyorquinos, a la vez que mantenemos el crecimiento de los Fondos Operativos Estatales a un nivel responsable.

Durante el último año, analizamos a fondo los programas que habían crecido sin control.

No para eliminar servicios, sino para asegurarnos de que el dinero de los contribuyentes llegue realmente a las personas a las que deben apoyar.

Un ejemplo es el CDPAP. Es un programa que brinda atención esencial a los neoyorquinos vulnerables, pero que se creó sin ninguna supervisión. Su crecimiento fue exponencial, impulsado por normas laxas y, en algunos casos, incluso por fraude. Los gastos se descontrolaron y pusieron en peligro la viabilidad de este programa vital. Dijimos: "Ya basta". Eliminamos el abuso y restablecimos el programa.

Nuestras reformas están funcionando. Las personas que necesitan atención la están recibiendo. Encaminamos el programa hacia la estabilidad fiscal a largo plazo. Y al controlar los gastos generales, hemos logrado un ahorro de casi \$1,200 millones, el doble de lo esperado. ¿Y qué hicimos con esos ahorros? Los usamos para estabilizar Medicaid en un momento en que el gobierno federal está retirando miles de millones en apoyo.

Permítanme explicarles lo que esto significa. Medicaid es uno de los principales impulsores del gasto estatal. Casi la mitad de los neoyorquinos dependen de la cobertura médica pública: personas mayores, niños, personas con discapacidades y familias trabajadoras. Pero este año, la administración de Trump declaró la guerra a los estados y recortó drásticamente el apoyo federal que había estado vigente desde la década de 1960. Vimos el impacto de esa decisión casi de inmediato.

Durante el verano, nos vimos obligados a tomar decisiones difíciles para proteger la atención médica y mantener la estabilidad de nuestro sistema. Sí, el estado aumentó su capacidad, absorbiendo \$750 millones en costos que el gobierno federal abandonó. El "Gran proyecto de ley horrible" (Big Ugly Bill) del presidente dejará un déficit de \$3,000 millones en Medicaid solo en este año presupuestario. Claramente, no podríamos haber previsto esto cuando Donald Trump asumió el cargo hace literalmente un año.

Pero así es como lo abordaremos. Seguiremos buscando maneras de mejorar la eficiencia en todo el sistema de salud, porque controlar la curva de costos es importante. Pero no trasladaremos los costos a las familias ni dejaremos a las comunidades vulnerables sin un sustento como lo ha hecho Washington. Eso no nos define. Este presupuesto adopta un enfoque equilibrado: proteger los servicios que apoyan a los proveedores y gestionar el crecimiento de forma responsable.

A medida que la política federal cambia, seguiremos protegiendo a los neoyorquinos, siendo honestos sobre lo que el estado puede y no puede absorber por sí solo. E incluso mientras gestionamos estos desafíos, seguimos invirtiendo para ayudar a las familias trabajadoras a salir adelante. Eso comienza por devolver más dinero a los bolsillos de la gente. Este año, los neoyorquinos están pagando las tasas impositivas para la clase media más bajas en casi 70 años. Y estamos eliminando los impuestos estatales sobre la renta sobre las propinas para que los trabajadores del sector servicios puedan conservar una mayor parte de lo que ganan. Si trabajas turnos largos,

noches o fines de semana, esas propinas deberían ayudarte a pagar las facturas, no a que se te vayan en impuestos.

Y estamos extendiendo ese mismo alivio a nuestros agricultores. Este presupuesto incluye \$30 millones en ayuda específica para los agricultores neoyorquinos afectados por los aranceles federales, especialmente los productores de lácteos y cultivos especializados. Ese apoyo proporcionará un promedio de \$3,000 para ayudar a compensar el aumento de los costos y mantener las granjas familiares en funcionamiento.

Ahora pasemos a una de las mayores presiones sobre los presupuestos familiares: el cuidado infantil. Cuando asumí el cargo, el estado gastaba alrededor de \$832 millones en subsidios para el cuidado infantil, lo cual no era suficiente para satisfacer las necesidades de las familias trabajadoras. Como la primera gobernadora de Nueva York, esto es personal para mí.

Desde que asumí el cargo, mediante una inversión sostenida y deliberada, Nueva York ha invertido más de \$8,000 millones en cuidado infantil y educación temprana. Este año, invertiremos \$4,500 millones adicionales en cuidado infantil para ampliar el acceso y reducir los costos para las familias trabajadoras. Sabemos que la ciudad de Nueva York y el resto del estado tienen diferentes necesidades e infraestructura en cuanto a cuidado infantil, y requieren soluciones diferentes. En la ciudad de Nueva York, invertiremos \$500 millones para financiar completamente los primeros dos años del programa Universal 2-Care, a la vez que continuamos apoyando la promesa de cuidado infantil universal para niños de tres años.

A nivel estatal, estamos invirtiendo \$1,300 millones en un enfoque diferente, pero igualmente ambicioso. Primero, haremos que la educación preescolar universal esté disponible para todos los niños de cuatro años para 2028. Llevamos años trabajando para lograrlo. Hoy, aproximadamente el 75 % de los niños de cuatro años que esperamos atender ya están matriculados en preescolar.

Para satisfacer las necesidades de las familias antes de esa edad, este año implementaremos un programa piloto de cuidado infantil comunitario para brindar cuidado asequible durante todo el año, de día completo, para recién nacidos hasta los 3 años. Aprovecharemos el éxito comprobado de nuestro Programa de Asistencia para el Cuidado Infantil y nuestros programas de vales para que decenas de miles de familias más puedan acceder a cuidados de alta calidad por tan solo \$15 por semana.

Quiero ser clara: podemos financiar esta expansión a corto plazo porque los ingresos están ahí. No pretendemos predecir la utilización de la matrícula ni la política federal dentro de cinco años.

Por lo tanto, estamos haciendo lo que hace un gobierno responsable: utilizar los recursos existentes hoy y avanzar hacia la sostenibilidad a largo plazo. Pero sepan que

mi compromiso con el futuro sigue vigente. Nuestro compromiso con nuestros niños no termina cuando dejan de necesitar cuidado infantil.

Este presupuesto invierte en la próxima generación con casi \$40,000 millones en ayuda escolar. Seguimos garantizando que los distritos con mayores necesidades reciban la financiación adecuada. Después de dieciséis largos años de administraciones anteriores con resultados insuficientes, tomé la decisión de financiar completamente la Ayuda Fundamental, brindando seguridad a las escuelas sin aumentar significativamente los impuestos locales.

Muchos de estos distritos se encuentran en zonas rurales o de alta necesidad del estado y no tienen otras maneras de recaudar ingresos. Por eso, volvemos a aumentar la Ayuda Fundamental, además de la cantidad que las escuelas recibirían con la fórmula actual.

Quiero ser clara: la financiación por sí sola no garantiza resultados. Por eso, hemos combinado inversiones históricas con reformas sensatas, como sacar los teléfonos celulares de las aulas para que los niños presten atención a sus maestros y retomar la enseñanza básica de la lectura, un enfoque que ampliaremos a las matemáticas este año.

¿Y recuerdan nuestro Programa Universal de Comidas Escolares (Universal School Meals Program) que lanzamos el año pasado? Fue tan popular que la demanda superó con creces nuestras expectativas. Por eso, estamos ampliando el acceso con una inversión de \$395 millones para el segundo año. Eso es \$50 millones más que el año pasado. Porque ningún niño debería tener que preocuparse por cómo obtendrá su próxima comida. Punto final.

También estamos protegiendo la asequibilidad en la SUNY y la CUNY. Vi el poder de la educación universitaria a través de las oportunidades que le brindó a mi propia familia. Por eso, este presupuesto mantiene la matrícula congelada y proporciona a los campus \$90 millones adicionales en apoyo operativo para que no tengan que aumentar los costos para estudiantes y familias.

Nos enorgullece nuestro programa gratuito de colegios comunitarios, que ya ayuda a estudiantes adultos a adquirir las habilidades necesarias para empleos bien remunerados. Para aprovechar este éxito, este presupuesto aumenta la financiación de \$47 millones a casi \$60 millones, ampliando el acceso a nuevas áreas de alta demanda. También estamos actualizando los requisitos de elegibilidad para que los neoyorquinos que ya cuentan con un título en otra área puedan capacitarse como enfermeros y ayudar a satisfacer la demanda de nuestra fuerza laboral más rápidamente.

Los neoyorquinos merecen una educación de alta calidad, así como un lugar seguro y asequible para vivir. Si bien hemos logrado avances significativos, mi compromiso de abordar la crisis de vivienda de Nueva York es más firme que nunca. Nos encontramos

en el quinto año de nuestro plan de vivienda de \$25,000 millones. Me complace informar que nos acercamos a la recta final y alcanzaremos nuestra meta de 100,000 viviendas nuevas o preservadas, que esperamos alcanzar el próximo año.

Quiero aprovechar ese éxito.

Por eso, antes de que concluya nuestro plan quinquenal, quería invertir otros \$250 millones en vivienda asequible para mantener los proyectos en marcha y ampliar la oferta. Además, destinaremos \$100 millones a MOVE-IN NY, que ayuda a las familias a mudarse a viviendas iniciales de alta calidad, prefabricadas y construidas rápidamente a casi la mitad del costo de las viviendas tradicionales. También estamos invirtiendo \$50 millones en nuestro programa Resilient and Ready para proteger las viviendas de las inundaciones y las condiciones climáticas extremas.

Y \$25 millones adicionales para el Programa de Vivienda y Asistencia para Personas sin Hogar (Homeless Housing and Assistance Program), lo que eleva nuestro compromiso total a \$153 millones para que podamos seguir apoyando a nuestros vecinos más vulnerables.

Me escucharon hablar de asequibilidad, educación, atención médica y vivienda. Pero la base de todo esto es mantener a las personas seguras. Hemos realizado inversiones récord en estrategias eficaces para combatir la delincuencia, y los resultados son tangibles.

Este presupuesto se basa en lo que funciona: \$352 millones para la prevención de la violencia armada y \$77 millones para fortalecer el metro. También invertiremos \$35 millones en subvenciones para la seguridad comunitaria para proteger lugares de culto y organizaciones vulnerables.

Y la última política que quiero abordar es algo muy importante para mí: forjar un futuro más limpio y verde para nuestros hijos y nietos.

Conociendo las amenazas que enfrenta nuestro medio ambiente, durante mi primer mes en el cargo, agregué \$1,300 millones a la Ley de Bonos Ambientales, elevando el total a \$4,300 millones. Esta inversión ya está protegiendo el agua potable, modernizando la infraestructura obsoleta y creando empleos en comunidades de todo el estado.

Este año, he decidido ir mucho más allá, ampliando nuestro compromiso con una nueva inversión de \$3,750 millones a cinco años en infraestructura de agua potable. Esta inversión protege la salud pública y apoya la construcción de las viviendas que los neoyorquinos necesitan.

Echemos un vistazo más de cerca a cómo se reflejan estas prioridades en las cifras y, para explicarnos el plan, me gustaría invitar a nuestro director de Presupuesto, Blake Washington, a la tribuna.

[HABLA EL DIRECTOR DE PRESUPUESTO, BLAKE WASHINGTON]

Gracias, Blake.

Necesito destacar algo que Blake acaba de mencionar. El estado de Nueva York recibirá \$17,000 millones en ingresos durante los próximos dos años, lo que supera las proyecciones anteriores. Esos \$17,000 millones provienen de personas con altos ingresos, de bonos récord de Wall Street y de una economía que está en auge nuevamente.

Ese es el dinero que usaremos para proteger a los neoyorquinos de la disfunción federal y financiar nuestra ambiciosa agenda para el próximo año.

Nos permite mantener fuertes reservas para que podamos seguir financiando nuestras prioridades para el futuro.

Por eso, durante los últimos cinco años me he centrado en una agenda que promueva el crecimiento y mantenga al estado de Nueva York competitivo. Porque así es como financiamos una sólida red de seguridad social para los neoyorquinos que la necesitan y ampliamos los programas que ayudan a las familias a costear lo esencial, como el cuidado infantil.

Al analizar este presupuesto en su conjunto, se puede ver que refleja disciplina, impulso, ambición y preparación para un mundo más incierto.

En mi discurso sobre la Situación del Estado, dije que habíamos construido el barco para resistir la tormenta. No damos por sentado que el mar estará en calma. Estamos estabilizando nuestro rumbo para navegar lo que venga.

Tomamos decisiones cuidadosas y utilizamos nuestros recursos con responsabilidad. Porque proteger a las familias y el futuro de los neoyorquinos es mi lucha.

Y con este presupuesto lo lograremos.

Gracias.

###

Más noticias disponibles en www.governor.ny.gov
Estado de Nueva York | Cámara Ejecutiva | press.office@exec.ny.gov | 518.474.8418
Regístrese para recibir novedades de la Oficina de la Gobernadora en ny.gov/signup | Envíe NEW YORK
por mensaje de texto al 81336

[CANCELAR SUSCRIPCIÓN](#)